

Jesucristo: Negociando con nuestros talentos | Personajes Bíblicos

Parábola de los talentos

- **Jesús** usa la parábola de los talentos para explicar la responsabilidad de los cristianos de usar sus dones para la gloria de **Dios**.
- El amo da a cada siervo una cantidad de dinero (talentos) según su capacidad para administrarlo.
- Los dos primeros siervos usan los talentos para comerciar y obtener ganancias, y regresan con el doble de talentos.
- El tercer siervo tiene miedo y esconde el talento que se le había confiado, y devuelve solo un talento a su amo.
- El amo reprende al tercer siervo por no haber invertido el dinero y recibir intereses.
- La parábola enseña que **Dios** nos da dones y talentos para que los usemos para su gloria, y que seremos responsables de cómo los usemos.

Comparación con el socialismo

- El socialismo promueve la idea de que las personas pueden recibir lo que otros han trabajado sin esfuerzo, lo cual es contrario a la enseñanza bíblica de la parábola de los talentos.

Referencias bíblicas

- La parábola de los talentos se encuentra en **Mateo 25:14** y **Lucas 19:11-27**.

Interpretación de la parábola

- **Jesús** cuenta la parábola para ilustrar cómo será el reino de los cielos en los últimos días.
- El amo representa a **Cristo**, mientras que los tres siervos representan a quienes le sirven.
- El regreso del amo se refiere a los últimos días cuando **Jesús** va a regresar y en el juicio final los pecadores perecerán y aquellos que sirven a **Dios** serán recompensados según sus acciones.
- En la versión de **Lucas**, la gente intenta evitar que el noble se convirtiera en rey y son asesinados por su rebelión.
- **Jesús** vino a un mundo que era dominio del pecado y lo

reclamó para sí mismo a pesar de la oposición de los demonios y de las personas pecadoras.

- En los últimos días, **Jesús** va a trastornar a sus oponentes, los va a castigar y será nombrado rey del mundo.

Aplicación práctica

- La parábola de los talentos enseña que **Dios** nos da dones, habilidades y oportunidades para usarlas para su gloria.
- Debemos usar nuestros dones y talentos para servir a **Dios** y a los demás, no para nuestro propio beneficio.
- **Dios** es generoso y nos da oportunidades para cambiar y mejorar, pero también nos pedirá cuentas por cómo usamos nuestros dones.
- No somos dueños de nuestros dones, sino que somos administradores de lo que **Dios** nos ha dado.
- Debemos servir a **Dios** con nuestros dones y habilidades, y encontrar nuestro verdadero gozo y lugar en la vida cuando lo hacemos.